

GOBERNANZA DE LA MIGRACIÓN

Si bien existen normas y convenios internacionales sobre migración, hace falta un marco institucional claro para tratar del tema a escala mundial. La falta de gobernanza mundial crea una situación en la cual los Estados formulan políticas migratorias desequilibradas, donde la seguridad o los intereses económicos priman sobre las obligaciones de los Estados de respetar los derechos humanos y laborales.

El debate global sobre la migración ha de tener lugar dentro del marco normativo del sistema de la ONU. El multilateralismo sitúa a los países de origen y de destino en pie de igualdad, evitando así que los Estados menos poderosos se vean obligados a aceptar las reglas y condiciones impuestas por los Estados más fuertes.

Los sindicatos y las organizaciones de migrantes deben estar estrechamente asociados en la formulación y aplicación de las políticas migratorias a todos los niveles. Los sindicatos desempeñan un papel importante, asegurando que los derechos de los trabajadores/as migrantes sean respetados tanto en la ley como en la práctica.

Organizar a los migrantes en los sindicatos reduce la explotación y fortalece el poder de negociación de todos los trabajadores y trabajadoras

El Diálogo de Alto Nivel de la ONU sobre Migración y Desarrollo en el 2013 representa una oportunidad para corregir las deficiencias del sistema actual y situar a la OIT, la única agencia de la ONU con un mandato constitucional para proteger a los trabajadores/as migrantes, en el epicentro de un mecanismo de gobernanza multilateral, así reafirmando el carácter fundamental del trabajo decente en materia de migración.



Un marco legal internacional

La CSI promueve un enfoque de la migración basado en los derechos consagrados en el sistema de la ONU. Entre los instrumentos internacionales relevantes podemos citar:

- **Convención Internacional de 1990 de la ONU sobre la protección de los derechos de todos los trabajadores migratorios y de sus familiares**
- **Convenios de la OIT No. 97 y No. 143 sobre los trabajadores migrantes**
- **Convenio de la OIT No. 189 sobre los trabajadores/as domésticos**
- **Recomendaciones de la OIT No. 86 y No. 151**
- **Marco Multilateral de la OIT sobre migración laboral**
- **CEDAW Recomendación General sobre mujeres migrantes No. 26**

La Confederación Sindical Internacional (CSI) es la principal organización sindical internacional que defiende los intereses de la clase trabajadora en el mundo entero. Representa a 175 millones de trabajadores y trabajadoras en 153 países y territorios a través de sus 308 centrales sindicales nacionales afiliadas.

<http://www...>

<http://www.facebook.com/ituccsi>

<http://www.youtube.com/ituccsi>

<http://twitter.com/#!/ituc>



**Migración laboral:
¡una cuestión de
trabajo decente!**



LOS DERECHOS DE LOS/LAS MIGRANTES TAMBIÉN SON DERECHOS DE LOS/LAS TRABAJADORES/AS

➡

Hay entre 215 y 220 millones de migrantes internacionales
Esto representa el 3% de la población mundial
33% de ellos migran entre países en desarrollo
38% se trasladan de países en desarrollo a países industrializados
29% de las migraciones se originan en países industrializados
50% de los migrantes son mujeres

Los trabajadores y trabajadoras se trasladan constantemente de un país a otro en el mundo entero. La migración internacional afecta a todos los países y seguirá aumentando en los próximos años. La falta de trabajo decente en los países de origen, la reunificación familiar, la globalización de las empresas, la pobreza y el cambio climático figuran entre las principales causas de la migración.

La construcción de muros, la militarización de las fronteras y la criminalización de los migrantes no han conseguido, ni conseguirán frenar los flujos migratorios internacionales.

La carencia de mano de obra en la sanidad y el cuidado a las personas a escala mundial es un factor esencial de la feminización creciente de la migración. Las migrantes corren un riesgo mayor de ser víctimas de abusos, discriminación y trata.

Las políticas migratorias deben tener en cuenta la perspectiva de género

Los derechos de los migrantes son derechos de los trabajadores/as y deben ser cumplidos. En virtud de los tratados internacionales, los Estados tienen la obligación de proteger los derechos humanos y laborales de todos los trabajadores/as migrantes y en particular:

- El derecho a formar y afiliarse a un sindicato
- El derecho a la igualdad de trato y a la no discriminación en el trabajo
- El derecho a acceder a los tribunales incluidos los del trabajo y otros mecanismos de resolución de litigios

La no aplicación de estos derechos genera injusticia y explotación de los trabajadores migrantes e induce una presión a la baja sobre las condiciones laborales de todos los trabajadores/as.

Los sindicatos advierten contra el peligro de programas de migración temporal o circular que se convierten en una tendencia permanente. La migración temporal no debe ser utilizada para reducir los salarios o bajar las condiciones de trabajo ni para ocupar puestos permanentes en los países de destino. Tampoco puede resultar agotando los países de origen de sus recursos humanos. Es preciso rechazar los programas de migración temporal y circular que infringen los derechos humanos y no respetan el principio de igualdad de trato.

¡El trabajo no es una mercancía!



MIGRACIÓN – UNA OPCIÓN

El desarrollo desigual entre los países es una de las causas profundas de la migración. Los actuales flujos migratorios deben entenderse en el contexto de la economía mundial y de las desigualdades estructurales que ésta ocasiona. El desmantelamiento de las cadenas de producción, la desregulación y la liberalización de los sistemas financieros, comerciales y de servicios dejaron a muchos trabajadores/as sin empleo, especialmente en los países en desarrollo, obligándolos a emigrar para sobrevivir.

Los sindicatos respaldan el concepto del “derecho a no emigrar”. Los gobiernos pueden reducir las desigualdades, promover el desarrollo y asegurar que la migración sea el resultado de una elección individual y no la consecuencia de una extrema necesidad dándole prioridad a la creación de empleos decentes y a unos servicios públicos de calidad.

MERCADOS DE TRABAJO GLOBAL

La apertura de vías legales de migración debe promoverse, siempre y cuando está respaldada por análisis genuinamente tripartitos (es decir por parte de los trabajadores, empleadores y gobiernos) respecto a la penuria de mano de obra y/o las tendencias demográficas.

Los sindicatos ven pocas ventajas en la situación actual del mercado de trabajo donde se concede a los trabajadores/as migrantes un trato y una protección diferenciados en función de su nivel de competencias. La CSI se opone a aquellas políticas que proporcionen a los trabajadores/as altamente cualificados un mayor conjunto de derechos y prestaciones y que dejen a los migrantes menos cualificados en situación de desventaja, llegando incluso a privarlos de sus derechos más fundamentales.

Las políticas migratorias deben tener en cuenta el efecto de la “fuga de cerebros”, que afecta a los países en desarrollo quienes ven a su mano de obra cualificada emigrar, privándolos de unos recursos humanos indispensables para su desarrollo económico y social. También en los países de destino, se debe prestar atención al “desperdicio de cerebros” o al infra-aprovechamiento de las capacidades y cualificaciones de los migrantes.

Las políticas que promueven la negociación colectiva y mejoran la calidad de los trabajos son esenciales para evitar que tanto los trabajadores/as locales como los migrantes se vean atrapados en un círculo vicioso de empleos poco cualificados - poco pagados. Reviste una importancia esencial establecer políticas educativas y de capacitación adaptadas a los niveles de cualificación de los migrantes y que también responden a las necesidades presentes y futuras del mercado de trabajo. Al final esas políticas mejoran la productividad nacional y garantizan la plena integración de los migrantes en sus países de acogida.

CONTRATACIÓN DE TRABAJADORES/AS MIGRANTES

Los gobiernos optan cada vez más por formas nuevas y más baratas de organizar la movilidad laboral y delegan sus responsabilidades a actores no estatales. Las agencias privadas de empleo y los intermediarios están a menudo involucrados en la contratación transnacional. Dado que generalmente no están reglamentadas ni controladas, las agencias de contratación y de colocación juegan un papel importante en el surgimiento de nuevas formas de trabajo forzoso.

Es urgente mejorar el control de las agencias de colocación de trabajadores/ras migrantes.

Además de respetar los derechos laborales, los involucrados en el reclutamiento de trabajadores/as migrantes no deben cobrar honorarios a los trabajadores/as, ni tampoco retener sus documentos de identidad. Deben proporcionar información precisa y exacta sobre los contratos y las condiciones de trabajo, garantizar un pago directo de los salarios a los trabajadores/as y hacer cumplir los principios de no discriminación e igualdad de trato.

INDOCUMENTADOS PERO CON DERECHOS

Pese a todas las barreras, la migración irregular ha aumentado en los últimos años en prácticamente todos los países. Los convenios internacionales protegen los derechos humanos y laborales de todos los trabajadores/as migrantes inclusive los indocumentados. La Convención de Naciones Unidas y el Convenio de la OIT N.143 establecen el principio de igualdad de trato para todos los trabajadores/as migrantes, independientemente de su condición, por lo que se refiere a salarios, condiciones laborales, protección y prestaciones sociales relacionadas con el empleo. La falta de reconocimiento de este derecho crea situaciones de explotación laboral y ejerce una presión a la baja sobre las condiciones de trabajo en el sector correspondiente.

Los trabajadores/as en situación irregular son particularmente vulnerables al abuso y la explotación.

El miedo a la deportación les impide recurrir a vías legales cuando se vulneran sus derechos o cuando desean formar y afiliarse a organizaciones sindicales. Los trabajadores/as migrantes indocumentados nunca deberían ser castigados con sanciones penales por incurrir en faltas administrativas. Debería facilitarse su acceso a asistencia jurídica y sistemas de resolución de litigios afín de alentarles a buscar una reparación legal cuando hayan sido víctimas de abusos.

La regularización de los trabajadores/as indocumentados constituye, en la práctica, una herramienta importante para poner fin a la explotación y a los abusos. Los trabajadores/as migrantes indocumentados que llevan mucho tiempo en un país deberían disponer de la posibilidad de regularizar su situación migratoria.